

Topes de Collantes, Selva León y Grau

La Batalla

Trinidad de 2/48

EN una época no muy lejana, fué reoactado cuidadosamente un Proyecto de Ley declarando a Trinidad Monumento Nacional. Decimos cuidadosamente porque fueron comprendidos todos los particulares necesarios para que la declaración fuera acompañada de los medios de conservar y honrar la merecida distinción. Un Presidente de la Cámara de Representantes en visita a esta ciudad, prometió que el dicho proyecto de Ley sería puesto en primer lugar en la Orden del día y aprobado. Palabra de honor. Pasaron los años, el proyecto quedó engavetado y, en resumen, hace poco tiempo, un Decreto Presidencial de las postrimerías del pasado Gobierno, declaró Monumento Nacional a algunos lugares de Trinidad, declaración raquítica desprovista de todo respeto y toda justicia a este verdadero Monumento Nacional. Estudio ligero para demostrar que Trinidad ha sido víctima de desdenes y engaños. Nuestro clima social lo acepta y no han faltado trinitarios que hayan hecho causa común con nuestros propios Piletos. El historial de Topes de Co

llantes es toda una urdimbre inteligente y de ahí que en medio de un cuadro doloroso, donde los analfabetos en Medicina han tronado contra la gigantesca obra, surja la opinión reposada, el estudio perfecto, el anhelo doctoral y humano, de quien rompe esa algarrabía como tal, cacofónica, para decir la palabra severa y cáustica contra los impugnadores de la verdad, en relación a esa obra de Collantes

Collantes en carne viva, pudiera llamarse al Memorandum magnífico que el Dr. Bartolomé Selva León ha entregado al señor Presidente de la República. Ese documento merece gravarse en la conciencia de los trinitarios agradecidos. Pudiera el Director del Consejo de Tuberculosis haber hecho como otros tantos, dar por bien realizado su paseo a la montaña trinitaria y cerrar los ojos ante la labor realizada, el material acumulado y ese bosque de 50 mil boles plantados allí, pero el Dr. Selva León no se concretó a ser un turista mas o menos, un detractor de Trinidad, como más de un ingrato Hijo Adoptivo No. El noble funcionario dijo la verdad

desnuda, escribió todo el poema de la labor humana y la Naturaleza. Hizo justicia.

El Memorandum del doctor Selva León ha sido termo-cauterio para los detractores de Trinidad; pero en cambio, le ha prestado al Sr. Presidente de la República un servicio enorme. El Dr. Ramón Grau San Martín tuvo feliz percepción al designarlo para el cargo de Director del Consejo de Tuberculosis. El Jefe del Estado había comprendido—ante el cuadro trazado por mano maestra—que es útil, humanitaria, aparte de ventajosa prácticamente, la continuación del Sanatorio y su carretera. Y el complemento de la vía a Sancti Spiritus para romper el cerco que impide a Trinidad comunicarse con la arteria central.

Amigo de Trinidad, amigo del Sr. Presidente y amigo de la verdad, eso es todo el Dr. Selva León; la apoteosis de la verdadera cubanidad. No haya más dudas; ante la luz meridiana de ese Memorandum y el amor a Cuba del Dr. Grau, Topes de Collantes será...